

COMENTARIO DE TEATRO

LEOPOLDO PULGAR I.

La Gata Acechando la Gruta de Acuario

Desde hace un tiempo que Aldo Droguett está demostrando sus avances como autor y director teatral. Y siempre en una valiosa vertiente de experimentación escénica. Esta vez, en *La Gata Acechando la Gruta de Acuario*, con la referencia de los personajes de *Casa de Muñecas*, de Ibsen.

Su proceso de madurez se advierte en el cuidado que pone en los ingredientes del montaje y, en forma especial, en el equilibrio que intenta en la relación texto-puesta en escena.

En lo primero, es evidente su objetivo humanista y el deseo de hurgar en la naturaleza de los valores. Al mismo tiempo, se captan sus ganas de mostrar ese fluir de razones y emociones íntimas y ocultas, a través de una manera plástica e imaginativa.

Bueno es el resultado final. El espectador siente desde un comienzo el frío del metal de la penumbrosa instalación escenográfica (piso y puertas), un laboratorio o simple habitación, destacado diseño integral de Cristián Reyes, responsable también de la iluminación y el vestuario.

Esta fuerte impresión la incrementa la utilería (también de Reyes), que incluye un anaquel con botellas en cuyo interior un feto (de plástico) nada en un líquido que se escucha burbujear. A esto se



© La Nodriza (Yasna Ceballos) y Elías (Eugenio Morales), en un aséptico mundo de andróides del 2050.

agregan los estantes que alojan a los protagonistas, como si fueran probetas gigantes que contienen la vida en suspensión.

Sin embargo, aunque se proyecta una abundante cantidad de imágenes y sugerencias, el espacio escénico se presenta limpio y despejado. Casi severo. Todo muy coherente con una obra que habla de un mundo del futuro, programado y gris, con predominio de los seres mecánicos.

Son los actores quienes humanizan esta obra de

50 minutos de duración. Especialmente Nora (Romana Satt), una mujer que en un gesto de rebeldía, decide tener un hijo para sentirlo carnalmente y verlo salir de su vientre. Una opción extravagante en una sociedad del año 2050, en la que los hombres-máquina están destinados sólo a proporcionar placer. Por eso su libertad se expresa al elegir como padre, por catálogo, a Torvaldo (Jaime Lorca), y como este androide se resiste, Nora lo viola, violentando las normas de

convivencia.

En este grito de humanidad, Romana Satt otorga la necesaria agresividad al gesto decidido de Nora, conducta paradójica que implica violentar voluntades para lograr un propósito legítimo. A su vez, la Nodriza (muy buena actuación de Yasna Ceballos), deja entrever cierta posibilidad del fallo humano, mientras Eugenio Morales (Elías) se mantiene como el fiel ayudante en una sociedad omnipotente (Galpón La Casa, Bulnes 26).

La gata acechando la gruta de Acuario [artículo] Leopoldo Pulgar I.

AUTORÍA

Pulgar, Leopoldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La gata acechando la gruta de Acuario [artículo] Leopoldo Pulgar I.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile